

Santiago, Agosto 17 de 1934.

Señor
Hernán Villalobos Cruz,
Talca.

Mi querido amigo:

Oportunamente recibí tu telegrama con motivo del fallecimiento de Jorge. Te lo hemos agradecido mucho. La verdad es que ha sido una horrible desgracia dadas las condiciones en que se produjo su muerte. Hará tanta falta a la Ludmila y a las tres niñitas. Se encontraba más contento que nunca en su carrera; en buena situación presente y con hartas expectativas para el futuro. Yo lo he sentido verdaderamente; era simpático y cariñoso. Ahora no nos queda sino pedir por su alma.

Te esperamos de un día a otro por acá. Bienos que venir pronto a Santiago a arreglar tu viaje a Buenos Aires, a probarte los trajes que te mandaste a hacer, etc. Acuérdate que nos prometiste venir y no has cumplido con el viaje rapidísimo que hiciste cuando murió la tía Aurelia.

Mientras tanto a tu mamá y a tus tios los más afectuosos recuerdes y para tí un abrazo de mi parte.